¿Habeis oido en el campo, en las tardes de otoño, unos gritos agudos y estridentes? Pues es el abejaruco en busca de un matorral para pasar la noche. Estos pájaros viven en tropas de veinte á treinta, y caminan todos los dias una etapa hácia el Sur.

Las negras legiones de los cuervos oscurecen el cielo por Todos Santos, en la época en que se siembra el grano. Estas innumerables bandadas vienen de Silesia, y permanecen sólo, á lo ménos una parte, algunos meses entre nosotros.

Muchas palomas zoritas invernan en España, pero entre ellas hay no pocas que emigran por Octubre, cuando empiezan las espesas brumas, y se trasladan á Africa.

La chocha desciende de los montes más elevados de Europa en otoño, y se vuelve á ellos en el mes de Marzo de cada año.

La gallineta, originaria de los grandes pantanos del Norte de Europa, de Rusia y Polonia, viene con preferencia á España en otoño. Su llegada coincide casi con la de la chocha y del malvis ó zorzal. Sin embargo, en muchos sitios pantanosos de nuestra patria se la encuentra en todas las estaciones.

El tordo viene de Noruega, en la misma época que la chocha, y se vuelve igualmente en Marzo.

El reyezuelo abandona las orillas del mar Báltico á los primeros frios, y viene á cantar sus quejas y notas dolientes en nuestros jardines y bosques en el mes de Octubre, abandonándonos á últimos de Febrero.

Bajo el espléndido cielo de Oriente, es donde se observó primero el paso periódico de las grullas, la direccion constante de sus emigraciones, las épocas de su llegada y partida, que varían segun la irregularidad de las estaciones y que corresponden con los trabajos de la agricultura, de las que se han sacado no pocos pronósticos.

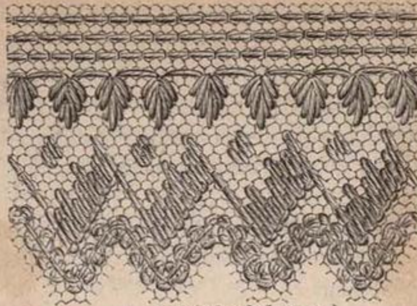
Su vuelo poderoso les permite emprender grandes y lejanas emigraciones.

Dos veces al año, dice el naturalista Gerbe, efectúan las grullas sus viajes. Las especies que posee Europa parten á mediados de Octubre y vuelven en el mes de Abril ó Mayo. Los frios las obligan á partir; los dias bellos las traen. La direccion que siguen es, con ligeras desviaciones, del Norte al Sur para su emigracion de otoño, y del Sur al Norte en su regreso por la primavera. Sus excursiones, emprendidas evidentemente con el objeto de buscar una temperatura conveniente, son comunes á todas las especies de grullas, y casi todas las ejecutan en las mismas condiciones y con las mismas circunstancias. Ordinariamente escogen las noches para viajar; cuando viene el dia algunas veces descansan en las grandes llanuras para comer; otras, ménos necesitadas de tomar alimento, continúan su camino. El número de individuos de que se compone la banda emigrante varía mucho; sin embargo, siempre es muy considerable.

Nordinann ha visto bandas de grullas compuestas de doscientos á trescientos individuos.

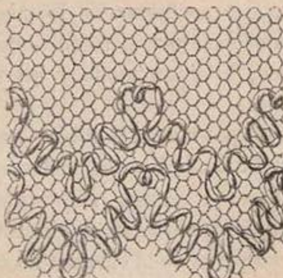
Cuando los lagos, los rios y el mar mismo se empiezan á helar en el Norte, las numerosas bandadas de patos y ánades salvajes describen en el aire, durante el crepúsculo de la tarde, sus triángulos regulares ántes de emprender su marcha. «Su vuelo, di-


8. Grupo de flores y cintas.


11. Encaje bordado en tul.


9. Grupo de encajes. (Véanse los núms. 10 á 12.)


13. Corbata bordada. (Véase el núm. 14.)


12. Encaje bordado en tul.


15. Corbata bordada. (Véase el núm. 16.)

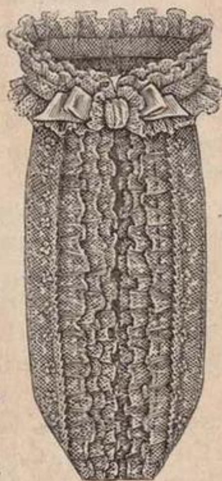

17. Medallon esmaltado.


19. Cofia hecha de un pañuelo.


10. Mariposa para el núm. 9


20. Cofia de encajes y cintas.


18. Medallon de oro y perlas.


21. Gola y pechera de encajes.


23 y 24. Collar y brazalete de coral.


22. Fichú de encajes.


14. Ramo bordado á cadeneta para la corbata núm. 13.


25. Cruz de brillantes.


26. Vestido princesa con chaleco figurado.


16. Cenefa para la corbata núm. 15.


27. Espalda del modelo núm. 2 de El Correo anterior.

21 Á 31. — TRAJES DE BAILE, SOIRÉE Y TEATRO.



21.—Vestido de baile para señoritas. **22**.—Elegante vestido de baile. **23**.—Vestido de baile. **24**.—Salida de teatro. Espalda. **25**.—Salida de teatro. Delantero. **26**.—Confeccion forma visita. **27 y 28**.—Elegante traje negro. Delantero y espalda. **29**.—Vestido de terciopelo negro. **30**.—Traje de baile. **31**.—Traje para teatro.



N°1616

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas.12 prãl

MADRID

529

138

EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

MUJERES CÉLEBRES DE TODOS LOS TIEMPOS Y PAÍSES

LA EMPERATRIZ MARÍA TERESA.

Emperatrices como María Teresa, la bondadosa, la magnánima hija de Austria, de que hasta su adversario el gran Federico de Prusia, decia que honraba al trono y á su sexo, son estrellas de su país, honra y orgullo de sus pueblos, génios tutelares que velarán eternamente por ellos desde el cielo.

María Teresa, madre de la pátria, la princesa más grande de su estirpe, por haber sido la más humana, revelando su vida su carácter ingénuo, franco, entero y leal; María Teresa, que legaba á su hijo José II, segun éste mismo escribió al duque de Choiseul, «un gran Estado, ministros y generales de talentos indisputables, fieles súbditos y una gloria que se hacia difícil á cada sucesor suyo el mantenerla,» vivió una vida bastante larga, distinguiéndose tanto por sus virtudes como por la entereza de su carácter, por la bondad infinita que le era peculiar y con la que vencia á sus más encarnizados enemigos, siendo llamado su reinado *die gute alte Zeit Oesterreichs* (el antiguo tiempo felicísimo de Austria).

Hija hereditaria del emperador Cárlos VI de Alemania. María Teresa vió la luz en Viena el 13 de Mayo de 1717, A la recien nacida la regalaba la emperatriz viuda Leonor preciadas reliquias de la *monja carmelita* Santa Teresa de Jesús, que, si como escritora mística y dulce cantora del amor divino figura en primera línea entre los clásicos del siglo XVI, como santa es adorada en los altares, como mujer de gran corazon y gran virtud, como fundadora, es reverenciada por todos los que siguen su bendita regla, por los que conocen su vida ejemplar.

Nunca en Austria el sexo femenino se ha visto engrandecido, reivindicado, glorificado, como lo fué en la persona de la piadosa y sábia emperatriz María Teresa, que mereció un amor y respeto que el trascurso de los años no ha disminuido y un puesto dignísimo en la *Walhalla*.

LOS CUATRO ELEMENTOS.



EL FUEGO, *por Crispian Van de Passe.*
(Fac-símil grabado por M. Peulot.)



Gilquin imp. Paris.

Nº 1615

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas. 12. prãl

MADRID

584

1882

EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, número 11, Madrid.



18.—Vestido de crespon de Lahore. Delantero.—(*Véase el dibujo* 14.) (*Explic. y pat., véase el núm. I, figs.* 1 *á* 13 *de la* Hoja-Suplemento *al presente número.*)

LAS HIJAS DE LORD OAKBURN,

NOVELA ESCRITA EN INGLÉS POR MISTRESS WOOD,

TRADUCIDA POR ***.

CAPÍTULO II.

La enfermera.

Al volver Judith se encontró con la dueña del Leon Rojo, que estaba á la puerta.

—Buenas noches, señora Fitch: vengo de casa de monsieur Carlton, pero no está; ha ido á Lóndres, segun me ha dicho el criado.

—Le hubiera evitado á V. el viaje si la hubiese visto pasar,—contestó mistress Fitch.—Su groom le ha llevado esta mañana á la estacion del Gran-Wennock. ¿Está enferma la señora?

—No está muy buena: ha tenido un síncope despues del té y desea ver al médico.

—¿Y la señora Gould ha hecho buscar á Mr. Carlton? ¿Qué le han hecho los Grey?

—Ha creido que la cosa venia de usted.



20.—Traje para niños de 4 á 6 años. (*Explic. y pat., en la* Hoja-Suplemento *al número próximo.*)

21.—Vestido para niñas de 6 á 8 años. (*Explic. y pat., en la* Hoja-Suplemento *al número próximo.*)



30.—Manteleta de siciliana. Delantero. (*Véase el dibujo* 29.)



33. — Paletó para niñas de 6 á 8 años. Espalda. (*Explic. y pat., núm. III, figs.* 18 *á* 26 *de la* Hoja-Suplemento.)

35.—Paletó para niñas de 5 á 7 años. Delantero. (*Explicacion en la* Hoja-Suplemento.)

25 y 26.—Impermeable gris chiné. Espalda y delantero. (*Explic. en la* Hoja-Suplemento.)



24.—Banda capelina.



29.—Manteleta de siciliana. Espalda. (*Véase el dibujo* 30.—*Explic. en la* Hoja-Suplemento.)

31.—Paletó de *schuddas* gris. Delantero. (*Explic. en la* Hoja-Suplemento.)

—¿Yo? ¡buena es ésa! No he desplegado mis labios sobre esto, ni le he hablado de médico alguno.

—Ella sola ha hecho mencion de Mr. Carlton; mistress Gould ha creido que V. se lo habia recomendado.

—Yo no: si hubiéramos hablado de médicos, le hubiese indicado los Grey, que son paisanos: eso no quita que Mr. Carlton sea excelente é instruido. Diga V., Judith, si mistress Gould necesita de algo, que lo venga aquí á buscar: dígaselo. No he visto una jóven lady tan simpática en los dias de mi vida.



22.—Vestido para niñas de 5 á 7 años.—(*Explic. en la* Hoja-Suplemento *al presente número.*)

23.—Vestido para niñas de 7 á 9 años.—(*Explic. en la* Hoja-Suplemento.)



19.—Vestido de cachemir liso y cachemir á cuadros. Delantero. (*Véase el dibujo* 13.) (*Explic. en la* Hoja-Suplemento.)

Judith dió las gracias y se fué corriendo á la calle del Palacio.

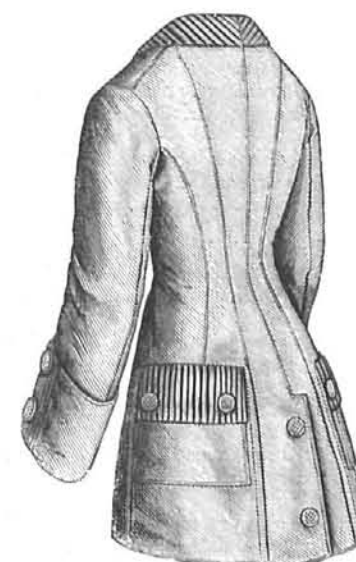
En el acto de llamar, oyó que mistress Gould bajaba estrepitosamente la escalera; la viuda abrió la puerta y se echó en brazos de Judith.

—¡Ay, Judith, gracias á Dios que ha vuelto V.! ¿Qué harémos? Se pone enferma.

—¡Enferma!

—Sí, formalmente. ¿Dónde está Mr. Carlton?

Sin contestar, Judith se soltó de Mme. Gould y subió al cuarto de la viajera.

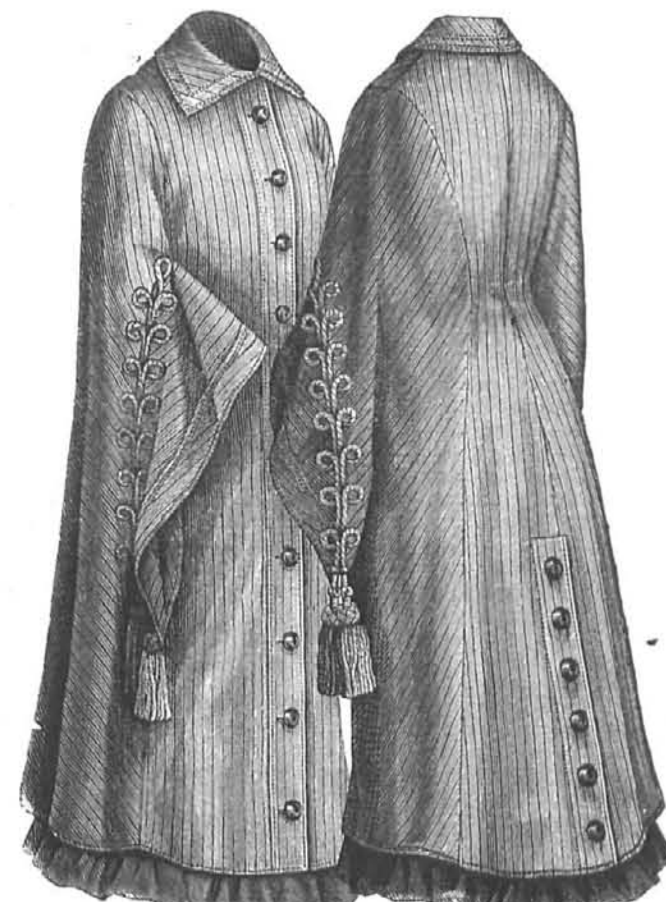


32.—Paletó de *schudas* gris. Espalda. (*Véase el dibujo* 31.)



36.—Paletó para niñas de 5 á 7 años. Espalda. (*Explic. en la* Hoja-Suplemento.)

34.—Paletó para niñas de 6 á 8 años. Delantero. (*Explic. y pat., núm. III, figs.* 18 *á* 26 *de la* Hoja-Suplemento.)



27 y 28.—Impermeable gris pizarra. Delantero y espalda. (*Explicacion y pat., núm. II, figs.* 14ab *á* 17 *de la* Hoja-Suplemento.)

nanse las confecciones para fines de Marzo, Abril y principios de Mayo.

Lo mismo que en los vestidos, las formas sufrirán pocas alteraciones, y las mudanzas—puesto que es preciso que haya mudanzas en la moda—se referirán principalmente á los adornos.

El paletó ajustado, para los trajes llamados *completos*, de tela igual al vestido, llevará solapas muy abiertas, dejando ver una parte del chaleco, por arriba solamente, ó por arriba y por abajo. Las solapas, bolsillos, carteras y demas adornos de este género se continuarán haciendo de raso ó de terciopelo, de *pequin*, y áun de moaré liso, de los mismos colores del vestido. Se habla mucho de confecciones de cachemir ó pañete *beige* recargadas de bordados de seda floja ó de cuentas. La manteleta visita se hará muy larga y recargada de adornos, como flecos, encajes, cintas estrechas y anchas mezcladas y sobrepuestas, y pasamanería bordada de azabache.

La manteleta propiamente dicha se llevará muchísimo como confeccion ligera. Las formas serán sumamente variadas, ya se las haga de lanilla igual al vestido, ó de cachemir negro. Cada casa vendrá á inventar una forma que le sea peculiar.

He visto ya algunas muy lindas: su fondo era de cachemir de la India muy fino, de siciliana ó de granadina, con listas de terciopelo, preciosa tela que no hará su aparicion bajo esta forma hasta el mes de Abril. La infinita variedad de los adornos formará, con el córte, toda la originalidad de estas confecciones.

Unas tomarán la forma de un fichú elegante anudado por delante con negligencia; otras, ajustadas en la espalda con una costura cintrada, delinearán perfectamente el talle. Una pieza, que partirá del hombro y la mitad de la sisa, formará una especie de media manga. Por delante, los picos rectos caerán casi hasta las rodillas, contando los adornos. Un tercer modelo ciñe los brazos, dibuja el talle, que es muy corto por detras, y lleva una pieza añadida bajo los brazos, y por delante unos paños redondos. En el pecho, una guarnicion plegada y solapas de seda.

Todas estas manteletas irán recargadas de adornos, y todo su valor consistirá en el precio de los flecos adiamantados, de los de felpilla ó de azabache ó de acero, y en las magníficas pasamanerías con brillantes cascabeles. Se podrá elegir entre los adornos á 5 francos ó á 30 francos el metro. Nada se opondrá á que se lleven los más ricos y costosos que se pueda, ó los más sencillos y baratos.

Se guarnecerán tambien las confecciones de primavera y verano con encaje negro semi-imitacion, ó simple Chantilly rizado, mezclado de cinta estrecha de raso de dos caras, dispuesta en lazos flotantes, en cocas pequeñas ó en rosáceas diminutas. Por delante se puede poner una cinta ancha de raso, formando cocas cortas, que caigan unas sobre otras, miéntras que el contorno irá guarnecido de un rizado de faya ó de raso puesto por encima del fleco. El cuello y las solapas pueden ser de moaré *pequin* ó de *pequin* faya y raso. Estos adornos dan desde luégo un aire de coquetería al cachemir más sencillo.

Pero ántes de la aparicion de estas manteletas elegantes, cuyas primicias puedo dar hoy á mis lectoras, la *visita*, agradable transicion entre el pesado abrigo de invierno y la confeccion primaveral, la visita se llevará mucho al mismo tiempo que el paletó.

La visita será negra ó color *beige*, bastante larga y muy adornada, y por el estilo de las que he descrito más arriba. Esta es una prenda que hay que tener siempre á la mano; y haciéndola muy poco ajustada y larga, podrá convenir principalmente á las señoras jóvenes que gustan de ir «holgadas» en sus abrigos.

La visita corta, la manteleta y el paletó ajustado serán las confecciones más á propósito para señoritas. El paletó y la visita se harán de cachemir, vigoña y pañete color *beige*.

Hay que advertir que todo esto no es más que una ojeada general sobre las nuevas modas de confeccion; pero hay que tener en cuenta lo imprevisto, las novedades, las invenciones, todo lo que se aparta de la corriente ordinaria, y que no es posible pronosticar, sino anunciarlo á medida que sale á luz.

Por lo demas, LA MODA ELEGANTE reproducirá en breve los modelos más elegantes inventados hasta ahora.

En cuanto á los vestidos, siguen las mismas combinaciones, las mismas formas más ó ménos modificadas. El estilo Luis XIII y el Luis XV continúan más de moda que nunca. Se preparan unas telas cuyas disposiciones y colores están copiados de las telas de aquella época. Los chalecos y los adornos del traje serán de una especie de raso Pompadour ó de telas de algodon ó hilo del mismo color del vestido y cubiertos de bordados. Los botones destinados á estos vestidos son verdaderos objetos artísticos: nácares y esmaltes, cerámicas pintadas á la mano como un abanico ó una pantalla. Los hay de todos los estilos y de todos los géneros. Ademas de los Watteau y los Pompadour, tenemos los japoneses y los bizantinos.



32.—Traje de amazona.
(*Explic. y pat., núm. II, figs. 4 á 10 de la* Hoja-Suplemento.)

No será ya necesario revolver las tiendas de antigüedades para descubrir botones de tal ó cual época; los fabricantes modernos podrán satisfacer las exigencias de los más exagerados. Si lo que aquéllos ofrecen no es auténtico, es, cuando ménos, una copia fiel, muy digna de figurar en un vestido de un estilo particular.

Despues de todo, en materia de autenticidad, generalmente es la fe la que suple las pruebas.

V. DE CASTELFIDO.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1.615.

Traje de parisiense azul claro (tela de seda, formando gruesos cordoncillos).—Primera falda, guarnecida de un volante tableado, que lleva por encima una tira *almenada*, con vivos de raso. Segunda falda de cola muy prolongada, recogida sobre sí misma y guarnecida de encaje breton. Una banda ancha de pasamanería calada, del mismo color del vestido, atraviesa el delantero de la falda. El corpiño, de aldetas almenadas, va guarnecido de una banda igual, dispuesta como un cinturon. Las mangas, semi-largas, van guarnecidas de una tira almenada.

Traje de faya gris y tela brochada del mismo color. Falda redonda adornada de tiras de tela brochada, separada por vivos gruesos de raso de color igual. La cola, que es de la misma faya, con *paniers* en los costados y cenefa de tela brochada, formando como pabellones sujetos con lazos de cinta estrecha. Corpiño de tela brochada, con solapas de faya lisa y cenefa de la misma faya en el borde inferior. Las mangas se componen de tiras de tela brochada y faya lisa alternando. Carteras compuestas de tela brochada, rodeadas de tiras de faya lisa.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á las Sras. Suscritoras se sirvan tener presente que el *verso* del patron que acompaña al número de hoy se refiere al figurin iluminado de trajes para niños, que repartimos en nuestro número anterior.

CORRESPONDENCIA.

D.ª T. de la F. *Madrid.*—Le aconsejo que guarde la falda negra para hacerse un traje todo negro. Con la tela que designa debe hacerse un traje todo azul oscuro. Si se trata, como creo, de un vestido para calle, le adornará con tableados ó bieses ligeros de raso ó moaré del mismo color. En vez de aldetas, haga un corpiño semi-princesa por detras, con chaleco de raso ó moaré.

D.ª C. H. *Alcalá.*—Salon de madera negra. Muchas butacas articuladas, fáciles de trasportar. Reemplazar los armarios de libros con tablas de madera encerada (no barnizada). Cada tabla va guarnecida por delante con un lambrequin estrecho de paño, clavado.—Los muebles del dormitorio deben ser de madera de nogal encerada, y los del comedor, tambien de nogal.

Srta. D.ª B. de S. *Manzanáres.*—Para la mesa de tocador Luis XV, de que habla, debe elegir una cretona rameada ú otra tela igual á las cortinas y sillería de su dormitorio. Una mesa de madera blanca es todo lo que se necesita. Se adapta á esta mesa un espejo ovalado, y se cubre todo ello de cretona, con rizados, volantes y lazos de cinta. Una cortina para cubrir el hueco de la mesa, y un hule blanco para el tablero completan este elegante y sencillo tocador.

D.ª Dolores C. *Vitoria.*—Las personas que tienen el cútis algo *grasiento* no deben emplear nunca el *cold-cream.* Deben usar con preferencia las *aguas de tocador* alcoholizadas, ó bien servirse de una solucion ligeramente alcalina, es decir, 50 gramos de *borax* en un litro de agua, ó algunas gotas de amoniaco en el agua del tocador.

D.ª J. de O. *Alcalá de Henáres.*—La leche de almendras no puede reemplazar en todos los casos las aguas de tocador alcoholizadas. Todas las personas no tienen el mismo cútis, y hay muchas, la mayor parte, que encuentran más ventaja en servirse de una agua de tocador alcoholizada que de la leche de almendras, mejor ó peor preparada.

D.ª E. G. *Valencia.*—Le aconsejo que lave la cabeza del niño con el mismo esmero y cuidado que el resto del cuerpo. Respetar la costra que se forma en la cabeza de los niños es una preocupacion que no descansa en ningun fundamento científico. Para llevar á cabo esta limpieza, basta con un poco de agua y jabon.

Sra. Condesa de L. *Zamora.*—No es raro ver cabellos blancos á la edad de 28 años y áun ántes. Estas canas prematuras proceden de várias causas, que sería demasiado prolijo enumerar, pero que no es posible impedir. Es necesario, pues, que se resigne á conservar los cabellos blancos.

D.ª Carolina N. *Badajoz.*—Es imposible reproducir á cada momento las lecciones que hemos publicado para ejecutar ciertas labores, como el *encaje inglés*, el *bordado Renacimiento*, etc. Todas estas lecciones las hallará recopiladas en el *Manual de* LA MODA ELEGANTE, próximo á salir á luz.

D.ª C. M. *Madrid.* A las niñas de cinco meses, al ponerlas de corto, debe hacérseles abrigo sin entallar, larguito y de tela igual al traje.

Sra. D.ª M. de R. *Valladolid.*—La aconsejo un traje corto, color *beige*, guarnecido de nútria. Es lo más durable. El paletó que describe será muy lindo. Dentro de poco darémos una série de modelos de este género.

Srta. D.ª M. de la T. *San Sebastian.*—Vestido de muselina de la India (de lana) azul pálido. Esta tela es muy linda, poco costosa y puede emplearla en todas las estaciones. Sombrero de la misma tela.

ADELA P.

ARTÍCULOS DE PARÍS RECOMENDADOS.

En todos tiempos, los médicos han lanzado sus anatemas contra el empleo de los corsés. «El corsé impide la circulacion, molesta las funciones digestivas, comprime los órganos, etc., etc.» A pesar de todas estas afirmaciones, se continuaba llevando el corsé, se experimentaban mil molestias y nadie queria renunciar á él. Por fin la Medicina ha podido reconciliarse con el corsé cuando Mmes. de Vertus Sœurs (12, rue Auber, Paris) han inventado su *cintura regente.* Léjos de ser una incomodidad continua, esta elegante cintura es un reposo. Presta al talle una flexibilidad particular, y al busto una naturalidad y una gracia inapreciables: es verdaderamente un corsé plástico, que un artista no podria criticar.

Algunas personas han creido que para las *toilettes* ajustadas al cuerpo convenia usar un gran corsé, tal como el *corsé-coraza* ó el *corsé Ana de Austria*, que tambien fabrican Mmes. de Vertus. Este es un error. Si ciertas costureras exigen el corsé largo para probar un traje, puede afirmarse que el cuerpo de éste puede ir perfectamente sin llevar siempre el gran corsé. Se le puede reemplazar siempre que se quiera por la *Cintura regente*, y no por eso sienta ménos bien el corpiño.

MADRID.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

una malla al aire, — una brida en la segunda malla siguiente, — una brida en la tercera malla siguiente, — una malla al aire, — vuelve á empezarse 7 veces desde °; en último lugar, una malla cadeneta en la última de las 3 mallas al aire, que cuentan por una brida.

14.ª *vuelta.* Se vuelve la labor, y volviendo sobre las mallas anteriores, una malla simple en cada malla de la vuelta anterior, pero en la brida del medio de cada punta se hacen 3 mallas simples; en último lugar, una malla cadeneta sobre la primera malla de esta vuelta. La rosácea queda terminada. Todas las rosáceas son iguales á ésta.

Cruz. — Se hace una cadeneta de 4 mallas, cuya última se junta con la primera.

1.ª *vuelta.* 2 mallas simples en cada malla de la cadeneta.

2.ª *vuelta.* 2 mallas simples en cada malla de la vuelta anterior; en último lugar, una malla simple en la primera malla de esta vuelta.

3.ª *vuelta.* Se vuelve la labor, y volviendo sobre las mallas de la vuelta anterior, se hacen alternativamente (para un crecido) 3 mallas simples sobre la malla más próxima, — una malla simple en cada una de las mallas siguientes; en último lugar, una malla simple en cada una de las 3 primeras mallas de esta vuelta.

4.ª *á* 7.ª *vuelta.* Como la vuelta anterior; pero el número de mallas simples, entre dos crecidos, aumenta de 2 mallas en cada vuelta siguiente. Al final de la sétima vuelta no se hace más que una malla simple en la primera malla. Se fija y se corta la hebra.

La labor que acaba de hacerse representa el centro de una cruz. En la continuacion de esta labor, para cada uno de los 4 brazos de la cruz, se vuelve la labor. Se fija la hebra de nuevo, se encierra su extremidad en las primeras mallas que van á hacerse, — una malla simple en cada una de las 6 mallas hechas ántes de la malla del centro del crecido, — 3 mallas simples en la malla siguiente, — una malla simple en cada una de las 6 mallas siguientes. ° Se vuelve la labor, y volviendo sobre las mallas anteriores, se hace una malla al aire, se pasa la malla más próxima, — una malla simple en cada una de las 6 mallas siguientes, — 3 mallas simples sobre la malla más próxima, — una malla simple sobre cada una de las 6 mallas siguientes; — se vuelve á empezar once veces desde °. — La reunion de las rosáceas con las cruces se verifica por medio de una vuelta de piquillos hechos en el borde de las rosáceas. No se reunen las rosáceas entre sí.

14 Á 24. — CONFECCIONES INÉDITAS PARA LA PRIMAVERA DE 1879.



14.—Visita Epson. Espalda. (*Véase el dibujo 22.*)
15.—Visita Mirèille. Espalda. (*Véase el dibujo 17.*)
16.—Visita Aida.
17.—Visita Mirèille. Delantero. (*Véase el dibujo 15.*)
18.—Visita Cremona. Delantero. (*Véase el dibujo 20.*)
19.—Manteleta Miolan. Delantero. (*Véase el dibujo 23.*)
20.—Visita Cremona. Costado. (*Véase el dibujo 18.*)
21.—Paletó Rossini. Delantero. (*Véase el dibujo 24.*)
22.—Visita Epson. Delantero. (*Véase el dibujo 14.*)
23.—Manteleta Miolan. Espalda. (*Véase el dibujo 19.*)
24.—Paletó Rossini. Espalda. (*Véase el dibujo 21.*)

Dos flecos para confecciones. — Núms. 4 y 5.

Núm. 4. De seda torzal color gamuza. Este fleco se compone de madejas gruesas y delgadas alternativamente, las cuales van adornadas de otras madejitas horizontales hechas con la misma seda.

Núm. 5. De seda cresponada gris chiné. Sobre este fondo caen unas borlas iguales, pero de matiz más oscuro, colgadas de unas *cadenillas*, que se ejecutan con seda igual, pero más oscura.

Cesto para papeles. — Núm. 6.

Este cesto es de junco barnizado de negro. Sus paredes van guarnecidas de lienzo crudo, sobre el cual se borda un dibujo al punto de cruz ordinario, con seda de color de cereza.

Se forra el cesto de cachemir color de cereza, y se pone un carton entre la tela y el forro. Lazos de cinta color de cereza.

Otro cesto para papeles. — Núms. 7 y 8.

De mimbre y junco barnizado de negro. La altura de este cesto, inclusa la tapa, es de 50 centímetros. Las paredes de los costados van guarnecidas de lambrequines de raso negro, bordados al punto de cruz con seda color de oro antiguo. El bordado va hecho sobre un pedazo de cañamazo aplicado sobre el raso. (Véase el dibujo 8.) Cuando el bordado está terminado, se cortan y sacan los hilos del cañamazo. Se forra raso con seda ó alpaca negra. Borlas de seda negra.

Cofia de muselina y encaje. — Núm. 9.

Se prepara una tira de tul fuerte, de 4 centímetros de ancho por 30 de largo, ribeteada de alambre, y cuyas extremidades van reunidas por medio de una correa de muselina, de 2 centímetros de ancho por 18 de largo. En medio de esta correa se hace un pliegue. En el delantero de esta tira, que forma el ala de la cofia, se ponen unas cocas de cinta de raso color de rosa, de 6 centímetros de ancho, que se cubren con un encaje de la misma anchura. Se coloca sobre el ala un pedazo de muselina, adornado en medio con entredoses de encaje, de 3 centímetros de ancho, bajo los cuales se recorta. Estos entredoses se continúan y se rodean de encaje para caer sobre el cuello por atras. Un torzal de cinta rodea el fondo de la cofia, que va adornada ademas con cocas de la misma cinta.

Cofia de muselina y entredoses. Núm. 10.

Se toma un pedazo de muselina de 45 centímetros de largo por 25 de ancho, el cual se redondea desde el medio del delantero hácia los lados. Este pedazo representa el fondo de la cofia, que se guarnece en el borde redondo de delante con entredoses de encaje de 4 centímetros de ancho, y un encaje de 3 centímetros. El entredos y el encaje continúan *por detras para formar unas barbas, sujetas con un* lazo de cinta de raso color de oro antiguo, de 9 centímetros de ancho. Se cose este fondo sobre un ala de 20 centímetros de largo, se le frunce por detras sobre su borde, en línea recta, y se cubren estos fruncidos con un lazo de cinta. Se guarnece la parte delantera con un lazo alsaciano, hecho con cinta color de oro antiguo, cinta encarnada y entredoses de encaje.

Cuello de encaje. — Núm. 11.

Se le ejecuta con entredos bordado de 2 centímetros de ancho, y entredos de encaje del mismo ancho. Se le ribetea de encaje de 4 centímetros. El escote va guarnecido de un rizado de crespon liso.

Traje de calle. — Núms. 12 y 13.

Este traje es de vigoña color madera, con adornos de terciopelo granate. Falda de cola, rodeada de 2 volantes tableados, puestos sobre un falso. El borde del vestido va recortado en forma de dientes puntiagudos y ribeteados de terciopelo. Túnica de tela igual, abierta al sesgo por delante, recogida al costado y dispuesta en forma de *puf* por detras. Unas cocas de terciopelo adornan el lado del *puf*. Todos los bordes de la túnica, inclusa la abertura, forman dientes ribeteados de terciopelo y guarnecidos de un *volante tableado.*

Corpiño con chaleco figurado, formando punta en el centro.

Unos brandeburgos de terciopelo se cruzan á toda la altura del chaleco. Iguales adornos en torno del cuello y en el borde inferior del corpiño. La espalda tiene una costura en medio y dos laditos, los cuales se prolongan formando una punta larga, y sus extremidades se reunen á la costura del medio bajo unos lazos flotantes de terciopelo. Cuello alto, ribeteado de terciopelo. Las carteras de las mangas, ribeteadas de lo mismo, van abiertas, y sus bordes aparecen como enlazados de terciopelo.

Sombrero de fieltro gris, género *Hiniche*, ribeteado de terciopelo granate y guarnecido de un lazo alsaciano, tambien de terciopelo.

Confecciones inéditas para la primavera de 1879. Núms. 14 á 24.

Núms. 14 y 22. *Visita Epson.* Esta visita es de paño de seda, y va guarnecida de anillos de pasamanería y encaje (imitacion). Fleco *marabout* en el borde inferior.

Núms. 15 y 17. *Visita Mirèille.* De gro negro, con guar-



Larivière imp. r. du Cherche Midi. 79.

Ad. Goubaud & Fils Edrs Paris.

Nº 1614 P.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas 12 pral

MADRID

ra estrecha de tafetan verde, y se les reune con lazos de cinta verde de un centímetro de ancho.

Chaqueta para señoras. (Punto de aguja.)—Núm. 6.

Se lleva esta chaqueta bajo un pardesús que no sea de mucho abrigo, debajo de un manton de luto, ó en cuerpo, para casa.

Nuestro modelo es de lana céfiro, labrado con agujas de acero, al punto de aguja



13.—Paletó de paño de verano. Espalda (*Explic. y pat., núm. III, figs.* 11 *á* 18 *de la* Hoja-Suplemento.)

inglés. El contorno va ribeteado con una hilera de *dientes* hechos al crochet.

Se principia por el borde inferior del delantero de la derecha, montando 60 mallas, sobre las cuales se labra yendo y viniendo.

1.ª *vuelta.*—Se *levanta* la primera malla (sin labrar), se hace una malla al derecho,—luégo alternativamente, un echado,—una malla levantada,—una malla al derecho.

2.ª *vuelta.*—Se *levanta* la 1.ª malla,—se labra al derecho la malla que en la vuelta anterior ha quedado levantada; se la labra con el echado que le pertenece,—se hace un echado,—se *levanta* la malla que, en la vuelta anterior, ha sido labrada. La 3.ª, en las vueltas hasta la 80.ª inclusive, son iguales á la 2.ª vuelta.

Se hacen luégo 30 vueltas, en las cuales se labran alternativamente al derecho la malla que aparece al derecho y al reves la que aparece al reves. En la primera de estas vueltas se labra siempre el echado de las mallas á que pertenece. Se hacen luégo 260 vueltas al punto de aguja inglés, como acabamos de explicar, para terminar el delantero.

En la 80.ª de estas vueltas, en el lado inmediato á la sisa, se desmontan 11 mallas, para preparar la sisa. En las 54 últimas vueltas, en el borde de delante, se ejecutan 9 menguados para el escote. Para lograr este resultado, se labra al derecho la malla que sucede al menguado, así como la malla siguiente y el echado que le pertenece. En la segunda vuelta, esta malla, despues de haber hecho un echado, va levantada, como la malla siguiente, al paso que en la 3.ª vuelta, la malla del 2.º



14.—Paletó de paño de verano. Delantero. (*Explic. y pat., núm. III, figs.* 11 *á* 18 *de la* Hoja-Suplemento.)

15.—Paletó de vigoña. Delantero. (*Explic. en el recto de la* Hoja-Suplemento.)



16.—Paletó de vigoña. Espalda. (*Explic. en el recto de la* Hoja-Suplemento.)



17.—Manteleta de cachemir de la India. (*Explic. y pat., núm. I, figs.* 1 *á* 3 *de la* Hoja-Suplemento.)

18.—Manteleta de siciliana. Espalda. (*Explic. en el recto de la* Hoja-Suplemento.)

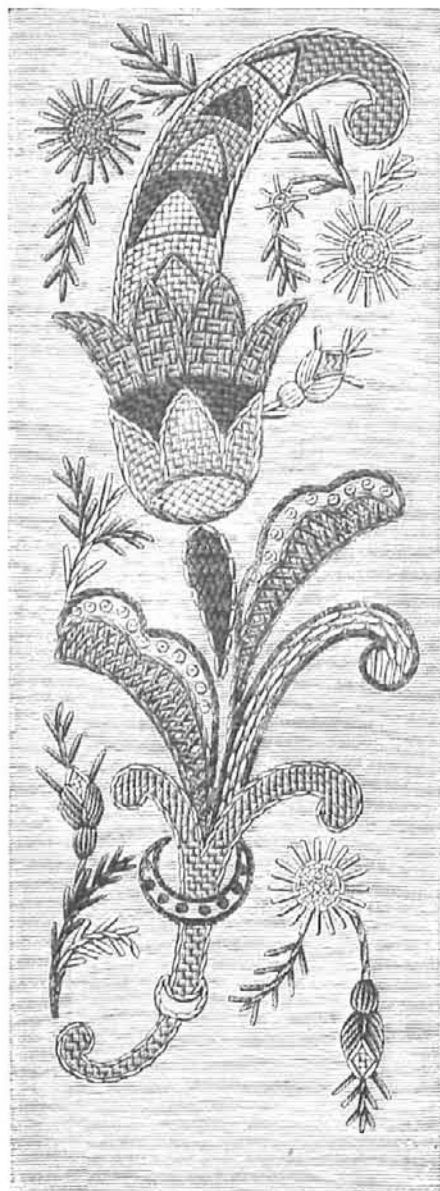


19.—Manteleta de cachemir. (*Explic. en el recto de la* Hoja-Suplemento.)

20.—Manteleta de siciliana. Delantero (*Explic. en el recto de la* Hoja-Suplemento.)



3.—Almohadon bordado.
(*Véase el dibujo 4.*)



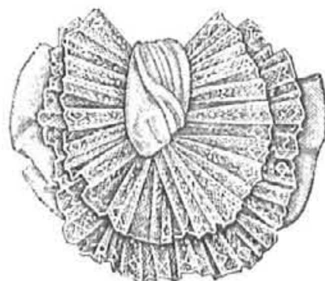
4.—Bordado del almohadon.
(*Véase el dibujo 3.*)



5.—Pantalla para lámpara.



6.—Chaqueta para señoras.
(Punto de aguja.)



7.—Lazo de corbata.

parte de adentro del corpiño y de las mangas.

Núm. 2. Vestido princesa, de cachemir color de rosa, con larga cola, rodeada de rizados de faya habana y cachemir color de rosa. Dos bieses anchos de cachemir adornan la parte inferior del delantero del vestido. Un delantal de crespon



8.—Corbata para hombres.
(Parte exterior.)

de la China color de rosa, que envuelve todo el vestido, forma *paniers* pequeños en los lados. La parte inferior del delantal va cubierta de bordados ligeros de tres colores (azul, rosa y habano), y el borde va recortado en dientes agudos. Un fleco de seda de tres colores completa la guarnicion. El delantero del corpiño va escotado en cuadro y guarnecido de un volante de crespon de la China bordado. La parte interior del escote va ocupado por una especie de fichú de crespon de la China dispuesto en pliegues, cuyo fichú forma parte del corpiño. Un cuello de cachemir termina el corpiño por arriba. Dos tableados de cachemir rodean la manga.

Almohadon bordado.—Núms. 3 y 4.

Este almohadon se compone de tiras de paño fino color gris, de 7 centímetros de ancho, y cintas de raso brochado á listas de varios colores, del mismo ancho y largo. El dibujo núm. 4 representa, de tamaño natural, el bordado que se ejecuta sobre las tiras de paño, al punto de zurcido, punto de cordoncillo y pasado con sedas de varios colores. Sobre las cintas de raso, las listas verdes van bordadas con una costura doble cruzada, hecha con seda color de maíz. Las listas negras se decoran al punto de cadeneta, con seda color de maíz y vino de Burdeos.

Cuando el bordado está concluido, se aplican las cintas sobre el paño.



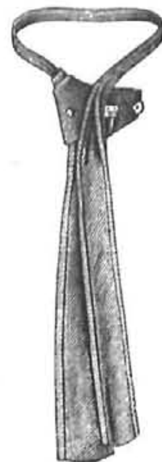
10.—Traje de primera comunion.
(*Explic. en el recto de la* Hoja-Suplemento.)

11.—Traje de confirmacion.
(*Explic. y pat., núm. IV, figs.* 19 *á* 25 *de la* Hoja-Suplemento.)

12.—Traje de confirmacion.
(*Explic. en el recto de la* Hoja-Suplemento.)

Pantalla para lámpara. Núm. 5.

Para ejecutar esta pantalla se preparan seis hojas de papel de calcar, de 20 1/2 centímetros de alto cada una por 12 1/2 centímetros de ancho en su borde inferior y 6 en su borde superior. Los lados trasversales van redondeados de modo que cada lado



9.—Corbata para hombres
(Parte interior.)

tenga tan sólo 17 centímetros de alto. Sobre cada hoja de papel se dispone un ramo de flores secas y prensadas. Se pega sobre cada hoja un marco de papel glaseado, de un centímetro de ancho, ribeteado de un filete de oro, y se cubre cada hoja con tul de Malinas. Se ribetea cada hoja con una ti-



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas, 12, prãl.

MADRID.



PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS,

QUE CONTIENE LOS ULTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERIAS EN COLORES.
NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XXXVIII. Madrid, 6 de Febrero de 1879. NÚM. 5.

1 y 2.—Traje de recepcion ó de visita. Espalda y delantero.



Nº 1613 P.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas 12 pral

MADRID.



24.—Traje de casa.



26.—Enagua blanca para traje redondo.



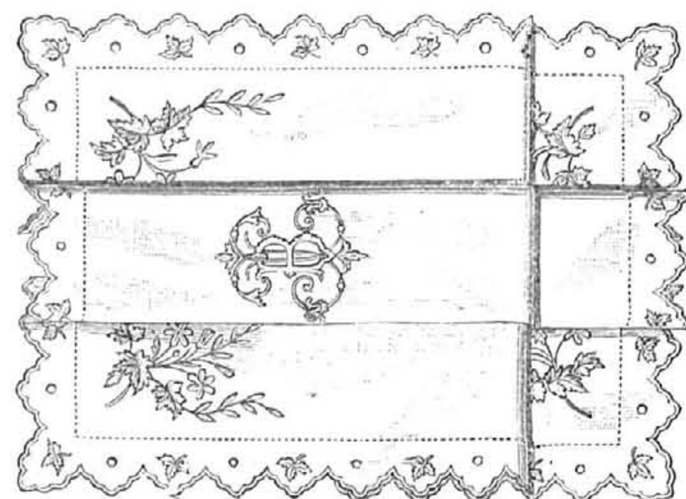
28.—Sombrero de fieltro negro.



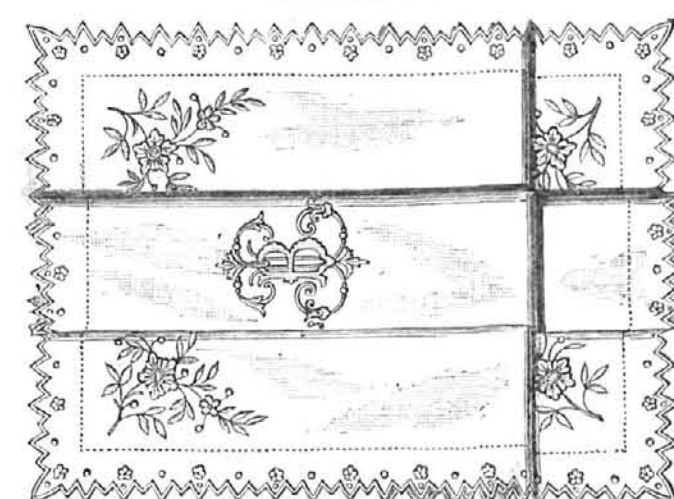
27.—Enagua blanca para traje redondo.



25.—Traje de visita.



29.—Funda de almohada.



30.—Funda de almohada.



33.—Traje de visita. Espalda. (*Para patrones, véanse las figs.* 17 *á* 22 *de la* Hoja-Suplemento.)

34.—Traje para niños de 4 á 5 años. (*Para patrones, véanse las figs.* 8 *á* 16 *de la* Hoja-Suplemento.)

35.—Traje de visita. Delantero. (*Para patrones, véanse las figs.* 17 *á* 22 *de la* Hoja-Suplemento.)

36 y **37.**—Traje de calle. Delantero y espalda.



31.—Fichú de muselina de la India.



32.—Chaleco y carteras de mangas de blonda negra.



EL CORREO DE LA MODA.

DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

NÚM. 9.°—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 2 MARZO 1879. | Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXIX.

REVISTA DE MODAS.

La riqueza de modelos que ofrece este número y las verdaderas novedades que en ellos presenta, nos imponen el deber de llamar la atencion de las distinguidas suscritoras de EL CORREO, señalándoles en este lugar del periódico, que es el encargado de anticipar las novedades que aparecen en el horizonte de la moda, las que encontrarán en el presente número.

El primer lugar le corresponde á la figura núm. 7, vestido de dos telas y encaje breton con cuerpo de petos por delante y postillon cuadrado por detras, respondiendo la hechura de falda al nuevo género *panier* ó pouf tres veces repetido, que constituye la novedad en los trajes de alguna pretension. Los núms. 6 y 12 ofrecen un traje de gran frescura y novedad para jovencita, mostrando el cuerpo un postillon de lazadas y una caida de las mismas por toda la parte posterior de la falda, que es otra de las novedades de este invierno. El vestido número 2, de tul blanco y raso azul, se encuentra en el mismo caso, y su coraza abierta en peto y sin hombros, y su falda adornada con cintas y ruches, responde perfectamente á las exigencias actuales, y presta al traje toda la sencillez que exige el atavio de una jóven. Los colores de estos vestidos son claros y dulces como conviene á los pocos años, pero aparte de esta circunstancia, los trajes negros se llevan mucho á sociedad, y me hablan de uno recientemente lucido en París en un baile ofrecido en una embajada, y que era de raso y forma princesa la falda, es decir, muy nesgada, y cuerpo de peto por detras, orillando el borde de la falda un plegado rosa interior que asomaba 3 cents., y una guirnalda de rosas pálidas bordadas en gasa negra que seguian el borde de la falda y escote cuadrado del cuerpo, en el cual los costadillos de adelante eran de faya rosa y bajaban por los lados á cerrar el delantal de guirnaldas y encajes negros, ensanchando en dos grandes nesgas por los costados que iban á terminar bullonadas por detras; sobre la cola baja un grupo de lazadas rosa y negras. Otros vestidos en terciopelo negro con delantales ó adornos de raso ó de telas brochadas en colores, han hecho gran papel este invierno, y vestidos de gasa negra y raso con guirnaldas de flores bordadas ó encajes tejidos con oro y sujetos con grupos de flores, que han figurado en primer término en los salones, y continuarán figurando en los teatros y conciertos hasta que lleguen los últimos dias de la cuaresma.



1 Y 2. TRAJES DE BODA Y SOCIEDAD.

1. Traje nupcial. 2. Traje de sociedad.

En cambio los trajes de calle reclaman ya nuestra atencion: la primavera se acerca, los conciertos matinales reunen como siempre á la buena sociedad de la corte, y los vestidos y los sombreros tienen gran representacion en estas fiestas musicales. Entre los últimos modelos recibidos tengo á la vista un vestido de faya granate oscuro, plegada la falda por delante y con plegado de lo mismo al rededor, sobre el que va ancho bies de tela brochada en gris pizarra, cuya tela termina tambien el borde inferior del chaleco granate con tres jaretas ó bieses pizarra: vestido princesa abierto sobre el chaleco y recogido hácia atras en dos paniers, dejando lucir mucho la primera falda, y hecha esta parte superior en tela pizarra brochada de un tono más oscuro, y descendiendo por detras hasta el término de la primera falda, de la que deja ver la mitad del plegado que la guarnece. Otro de faya color de hoja seca y verde musgo (dos verdes ambos opacos), tiene tambien novedad, orillando la falda plegados de los dos colores y formando quillas plegadas en bies el verde musgo sobre el más claro, adornando por detras la falda unos paños en pouf muy bajo de los dos colores: cuerpo redingot verde oscuro, abierto en solapas y de abajo sobre chaleco claro, y mangas correspondientes al cuerpo con vueltas dobles de los dos tonos. Tambien hemos recibido un modelo de raso vino de Burdeos, plegado de adelante á lo religiosa y con toda la parte de atras de faya en el mismo color, formando el mismo panier, y como si fuera un vestido abierto sobre otro y ceñido con cinturon de raso. Como pueden observar mis lectoras, la moda lo admite y autoriza todo, lo mismo el talle redondo de este modelo, que el cuerpo chaquet abierto sobre chaleco, que el cuerpo de petos ó de aldeta para traje de sociedad.

Los sombreros tardarán unos dias en indicarse, pero ya puedo anticipar á mis lectoras que se verán capotas de raso fruncido con la copa cuadrada y lisa y en colores bajos armonizando con los vestidos: no obstante, las señoras que no puedan permitirse este lujo de diferentes sombreros, pueden hacérsele gris ó marron que armonice con todos los vestidos. Los sombreros blancos de

528



1356

EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

el decreto de 27 de Abril de 1875. Créase por dicho decreto en Madrid una junta de señoras, confiriéndole la suprema inspeccion de todas las asociaciones y establecimientos benéficos, y sobre todo, en aquellos asilos destinados á las de su sexo, entendiéndose directamente con las demas asociaciones de señoras de la Península, con la facultad de promover la creacion de nuevas juntas de señoras en todos los pueblos de la nacion. A pesar de obedecer este decreto al laudable propósito de cumplir con un deber de justicia, dando á la mujer una participacion activa en la beneficencia, convierte en patrimonio de una clase determinada el ejercicio de la caridad. Concédase en buen hora á la aristocrática dama y á la acaudalada señora la direccion de la beneficencia; lo elevado de su alcurnia, su desahogada vida les permitirán con mayor provecho para los menesterosos el socorrerlos y corregir los abusos administrativos en los establecimientos benéficos, pero no se prescinda de la mujer de la clase media, que por lo excepcional de su posicion social puede apreciar mejor ciertas necesidades y remediarlas; búsquese el auxilio de la artesana, de la hija del pueblo, que por su modesta posicion vive entre los indigentes, y podrá determinar mejor la certeza de la limosna solicitada, ó de la pobreza desconocida. Reúnanse, pues, en las juntas central y de beneficencia domiciliaria todas las categorías sociales; porque si en el mundo moral es censurable su divorcio, tratándose de la caridad, es impío y monstruoso.

El fervor místico que sólo aspira á la contemplacion del Sér Supremo, los desengaños de la vida, que impelen á buscar en los consuelos de la religion el bálsamo reparador para las heridas del alma; un espíritu de devocion más ó ménos convencional, que incita á renunciar al mundo á quien nada de él espera, llevan á los monasterios de religiosas un número no pequeño de mujeres nacidas para amar y consolar. A pesar de ser la oracion y la penitencia el fundamento de la vida monástica, no hay regla, por rigurosa que sea su observancia, que no deje á los que la practican tiempo sobrado para emplearlo en el bien del prójimo; mision que con preferencia deben cumplir los que se dedican á la vida conventual si quieren llegar á la perfeccion cristiana. "Cuando yo hablara todas las lenguas de los hombres, escribe el apóstol de las gentes, y el lenguaje de los ángeles mismos, si no tuviera caridad, vengo á ser como un metal que suena ó campana que tañe. Cuando yo distribuyese todos mis bienes para sustento de los pobres y cuando entregara mi cuerpo á las llamas, si la caridad me falta, todo lo dicho no me sirve de nada."

Loable es la oracion: por ella el alma se pone en comunicacion directa con su Creador; ella es fecundo gérmen de purísimas alegrías, de resignacion y consuelo; pero no ménos santa es la caridad que ama al Creador en la cosa creada, por el amparo concedido á sus criaturas. Los beneficiosos resultados obtenidos por la intervencion de las hermanas de la Caridad en las inclusas, hospicios y hospitales, demuestran la necesidad é importancia de su presencia en dichos establecimientos. En cuanto á las religiosas sujetas á clausura, puede obligárselas por sus superiores al socorro del desvalido con equipos de recien nacidos, para las familias pobres

1 á 7. Peinados para sociedad.



8 Á 11. VESTIDOS PARA SEÑORAS Y NIÑAS.

8 y 9. Vestido con cuerpo paletot y chaleco. (Patron: pliego por el reves, núm XI, figs. 35 á 44.)
10. Vestido-blusa para jovencita de 12 á 15 años.
11. Traje para niña de 10 años. (Patron: pliego por el derecho, núm. III, figs. 13 á 20.)